

Prefacio

Desde hace algún tiempo, los sistemas educativos contemporáneos han incluido en sus propuestas curriculares competencias y contenidos relacionados con nuevas realidades y situaciones sociales que el mundo de hoy confronta. Producto de ello es la inclusión de los así llamados temas transversales, entre los que cabe incluir los relativos a la equidad de género.

No cabe duda alguna de que la superación de las asimetrías que históricamente han regido las relaciones entre hombres y mujeres merece la reflexión y análisis desde la escuela y la educación. Se trata de una manera de incidir en que ellas sean más equitativas en el contexto mayor de una sociedad democrática. No obstante, también es necesario tomar en cuenta que existen factores socioculturales que influyen en estas relaciones, particularmente cuando se dan en contextos pluriténicos, multiculturales y plurilingües como los que caracterizan a la mayoría de países de América Latina. En tales situaciones, temas como la equidad de género requieren ser vistos además a la luz de la visión y las percepciones que del mismo tienen los hombres y mujeres pertenecientes a los diversos pueblos que componen una sociedad multicultural.

En el caso particular de este continente cobran especial importancia las visiones y comprensiones que tienen los distintos pueblos indígenas americanos de las relaciones entre hombres y mujeres, así como los papeles que las propias culturas amerindias establecen para unos y otras. Como es de esperar, de la comparación y confrontación de visiones pueden a menudo resultar situaciones conflictivas sobre todo cuando las lecturas contemporáneas respecto de las relaciones de género reciben influencias marcadas únicamente desde corrientes sociales propias de Occidente, como son aquellas que enarbola el movimiento femenino europeo o norteamericano. De ahí que consideremos fundamental establecer vinculaciones entre género y etnicidad, para rescatar las distintas lecturas culturales que los indígenas americanos tienen sobre las relaciones de género.

Sin embargo, no debe creerse que optamos por un relativismo a ultranza que nos lleva a obviar aspectos de las actuales relaciones sociales que es menester

modificar cuando éstas, por razones diversas, atentan contra derechos fundamentales básicos que van en desmedro de los miembros de un grupo política y socialmente minorizado. Entendemos que educación supone de por sí transformación y, en lo que a las relaciones de género se refiere, implica superar la histórica discriminación que ha ido en contra de las mujeres, tanto desde la sociedad occidental como desde las propias sociedades indígenas, aunque apelando a distintos puntos de partida y a estrategias diferentes, pero desde una base común compartida relativa a las relaciones de poder. De hecho, y como en este libro lo analizan diversas autoras, las relaciones de género, además de ser culturalmente determinadas, están también marcadas por cuestiones de poder no siempre obvias.

Aspectos como los hasta aquí esbozados brevemente subyacen a las preocupaciones que llevaron al PROEIB Andes, al ahora Imwent y entonces DSE y a la UNESCO-OREALC a organizar un seminario internacional sobre género, etnicidad y educación en América Latina en el año 1999. El evento reunió a especialistas en el tema, predominantemente mujeres, tanto no-indígenas como indígenas, y promovió un rico intercambio de lecturas, puntos de vista y planteamientos relativos a los tipos de relaciones que se establecen entre hombres y mujeres en las sociedades indígenas. Bajo esta óptica, se pretendió analizar la situación de la educación de la población indígena y, de manera especial, las condiciones que marcan la escolaridad de las niñas y mujeres indígenas en el continente.

De más está decir que las niñas y mujeres indígenas latinoamericanas sufren una doble invisibilización, primero, en su condición de indígenas y, en segundo término, en tanto mujeres. Si bien en la mayoría de los países del continente se ha logrado ya superar las barreras, de índole diversa incluidas las culturales, que hasta hace poco impedían el acceso de las niñas indígenas al servicio educativo, persisten aún serios obstáculos que influyen sobre la permanencia de las mujeres indígenas en la escuela. Hoy la mayoría de niñas indígenas, si no todas, inician su escolaridad formal tal como lo hacen los varones, sin embargo, son forzadas a retirarse a temprana edad pues, de un lado, la familia y la sociedad les asignan papeles que ellas deben cumplir y, de otro, el sistema educativo no tiene siempre en cuenta ni esta situación ni sus necesidades específicas. Una situación tal incide sobre aspectos diversos de la vida indígena como son, por ejemplo, el tamaño de la familia y el rendimiento escolar de los hijos.

A ello se debe que en el seminario de 1999, llevado a cabo en Cochabamba, Bolivia, se prestara particular atención a las situaciones de exclusión y retraso educativo de las niñas y mujeres indígenas en comparación con los niños y hombres de sus propias comunidades, así como también al persistente analfabetismo indígena y a la participación femenina, junto a la de los varones, en el quehacer educativo formal así como en la gestión de la escuela y de la educación.

El libro que ahora presentamos, compilado por Inge Sichra del PROEIB Andes, pertenece a la colección *Educación, culturas y lenguas en América Latina* y enriquecen la reflexión sobre la educación de niños y niñas que participan en los programas y proyectos de educación intercultural bilingüe en desarrollo en la región desde hace ya varias décadas. *Género, etnicidad y educación en América Latina* se suma así a los otros tres libros que forman parte de esta serie y se inscribe también en esta suerte de reconfiguración de la educación intercultural

bilingüe con la que estamos comprometidas las instituciones que impulsamos los seminarios de los cuales surgieron estos cuatro libros.

Esta vez, y para el caso de la publicación, se ha sumado a este esfuerzo la cooperación que el gobierno de Finlandia presta al desarrollo de la educación intercultural bilingüe en Bolivia, a través del Proyecto Tantanakuy. La variable género y el tema de la equidad entre hombres y mujeres constituyen también preocupaciones centrales para la cooperación finlandesa, de allí que su respuesta fue clara y decidida cuando le planteamos la conveniencia de que este libro viese la luz a la mayor brevedad posible.

Reiteramos nuestro agradecimiento a Ediciones Morata por la acogida brindada a esta colección y en particular por haber considerado este título como importante y necesario para contribuir a una educación más democrática.

Luis Enrique López
PROEIB Andes y Tantanakuy

Ingrid Jung
InWEnt